

Fortalecen la red de tratamientos para la salud mental y consumos problemáticos en Mendoza

04/05/2025



Frente a una creciente demanda de atención en salud mental y consumos problemáticos, el Gobierno de Mendoza avanza en la consolidación de una red provincial que permita dar respuestas más rápidas, integrales y eficaces a las personas que atraviesan situaciones críticas. Así lo expresó Manuel Vilapriño, director de Salud Mental y Adicciones de la provincia, en diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5.

“Estamos trabajando intensamente en distintos frentes, porque la problemática es compleja y no se resuelve con una sola intervención”, explicó Vilapriño. En ese sentido, detalló que

el plan de acción contempla desde el fortalecimiento de equipos en hospitales generales y centros de salud hasta la creación de espacios intermedios como casas de convivencia y centros de día.

Uno de los ejes principales del trabajo es mejorar la red de derivación y atención. “Queremos que el sistema esté más aceitado, que cuando una persona llega con una situación de consumo problemático o una crisis en salud mental, reciba atención oportuna y coordinada, sin quedar dando vueltas entre instituciones”, subrayó el funcionario. Para ello, se están realizando capacitaciones, protocolos y reuniones periódicas entre distintos niveles de atención, además de un trabajo conjunto con los municipios.

En el caso de San Rafael, Vilapriño destacó que hay un equipo comprometido en el Hospital Schestakow, tanto en salud mental como en el abordaje de consumos problemáticos. “Contamos con profesionales bien formados y con mucha voluntad, pero sabemos que la demanda es alta y que hay situaciones muy complejas que requieren de un abordaje más sostenido en el tiempo”, sostuvo.

Respecto de los dispositivos de tratamiento ambulatorio y de internación, señaló que Mendoza cuenta con algunos espacios que funcionan bien, pero que es necesario seguir ampliando la oferta. “Queremos sumar casas de convivencia en distintas zonas de la provincia, que permitan una atención más cercana a las comunidades y eviten el desarraigo. Estamos evaluando con los municipios dónde podrían funcionar estas casas”, detalló.

En relación con el consumo de sustancias, Vilapriño remarcó que se observa un aumento en la consulta por parte de adolescentes y jóvenes. “La edad de inicio se ha ido adelantando, y muchas veces nos encontramos con chicos de 12 o 13 años que ya presentan consumos problemáticos. Es fundamental trabajar en la prevención desde la escuela y la familia”, advirtió.

También hizo hincapié en la importancia del trabajo con las organizaciones sociales. “En Mendoza hay muchas instituciones que vienen trabajando desde hace años en la temática, con mucha experiencia territorial. Nosotros queremos potenciar ese trabajo, articular esfuerzos y no duplicar acciones”, expresó.

Una de las estrategias en marcha es la implementación de los Consejos Locales de Salud Mental y Adicciones. “Estos consejos nos permiten sentarnos en una misma mesa con referentes municipales, organizaciones sociales, iglesias, escuelas y otros actores del territorio, para pensar juntos las respuestas. Ya hemos conformado varios en distintos departamentos y la idea es que se multipliquen”, señaló.

Consultado sobre los obstáculos que se presentan, Vilapriño reconoció que uno de los desafíos más grandes es la falta de recursos humanos especializados. “Nos cuesta encontrar psiquiatras, psicólogos y operadores que estén dispuestos a trabajar en contextos difíciles o alejados de los grandes centros urbanos. Por eso estamos trabajando también en formación y en incentivos para que los profesionales se queden”, explicó.

Finalmente, el funcionario destacó que la salud mental y los consumos problemáticos deben dejar de ser temas tabú. “Tenemos que hablar más de estas cuestiones, naturalizar la consulta, romper con el estigma. La salud mental es parte de la salud integral y merece el mismo compromiso del Estado y de la sociedad”, concluyó.